

Rubén Darío

La gitanilla

Poema original:

Á Carolus Darán.

Maravillosamente danzaba. Los diamantes
Negros de sus pupilas vertían su destello
Era bello su rostro, era un rostro tan bello
Como el de las gitanas de don Miguel Cervantes.

Ornábase con rojos claveles detonantes
La redondez obscura del casco del cabello,
Y la cabeza firme sobre el bronce del cuello
Tenía la patina de las horas errantes.

Las guitarras decían en sus cuerdas sonoras
Las vagas aventuras y las errantes horas,
Volaban los fandangos, daba el clavel fragancia;

La gitana, embriagada de lujuria y cariño,
Sintió cómo caía dentro de su corpino
El bello luis de oro del artista de Francia.